DOCUMENT RESUME

ED 330 225 FL 800 306

AUTHOR Vejarano, Gilberto; And Others
TITLE La Communicacion en la educacion de Adultos y el Desarrollo Rural (Adult Literacy and Rural Development). Cuadernos del CREFAL 14.
INSTITUTION Regional Centre for Adult Education and Functional Literacy for Latin America, Patzcuaro (Mexico).
REPORT NO ISBN-968-6078-74-6
PUB DATE Aug 89
NOTE 58p.
PUB TYPE Reports - Descriptive (141)
LANGUAGE Spanish

EDRS PRICE MF01/PC03 Plus Postage.
DESCRIPTORS Adult Basic Education; *Adult Literacy; Developing Nations; Economic Development; Educational Needs; Foreign Countries; *Literacy Education; Program Design; Rural Areas; *Teaching Methods
IDENTIFIERS *Latin America

ABSTRACT

This booklet presents the ideas that came out of the Regional Meeting for Adult Literacy and Rural Development. The meeting took place in September 1981 at the Regional Center for Adult Education and Functional Literacy for Latin America (CREFAL) in Mexico. Basically, a discussion of adult literacy in the rural areas of Latin America is presented. Most of the methods introduced in these areas have been of urban origin, with urban purposes and perspectives. These methods do not respond to the educational needs of the adults in the rural areas. The problems of the rural population grow with the expansion and development of the urban areas. A literacy program is very much needed, but it must be a program that aims at the integration of the rural areas to the development of the wnole country. (Adjunct ERIC Clearinghouse on Literacy Education) (OPF)

****
* Reproductions supplied by EDRS are the best that can be made *
* from the original document. *
****

CUADERNOS DEL CREFAL 14

ED330225

LA COMUNICACION EN LA EDUCACION DE ADULTOS Y EL DESARROLLO RURAL

"PERMISSION TO REPRODUCE THIS MATERIAL HAS BEEN GRANTED BY
J. Bathen
TO THE EDUCATIONAL RESOURCES INFORMATION CENTER (ERIC)."

U.S. DEPARTMENT OF EDUCATION
Office of Educational Research and Improvement
EDUCATIONAL RESOURCES INFORMATION CENTER (ERIC)

X This document has been reproduced as received from the person or organization originating it.

☐ Minor changes have been made to improve reproduction quality.

• Points of view or opinions stated in this document do not necessarily represent official OERI position or policy.

GILBERTO VEJARANO
LOURDES CHAPELA
FRANCISCO JAVIER REYES
FRANCISCO JAVIER DE SANTOS

BEST COPY AVAILABLE

CUADERNOS DEL CREFAL 14

LA COMUNICACION EN LA EDUCACION DE ADULTOS Y EL DESARROLLO RURAL

Gilberto Vejarano
Lourdes Chapela
Francisco J. Reyes
Francisco J. de Santos

CREFAL

CENTRO REGIONAL DE EDUCACION DE ADULTOS Y ALFABETIZACION FUNCIONAL PARA AMERICA LATINA

Pátzcuaro, Michoacán, México. Agosto 1989.

1ª Edición: julio de 1982.
2ª Edición: agosto de 1989.

© Todos los derechos de la presente edición están reservados por el Centro Regional de Educación de Adultos y Alfabetización Funcional para América Latina, CREFAL.

Quinta Eréndira, 61600 Pátzcuaro, Michoacán, México.

Las opiniones expresadas en este libro son responsabilidad del autor y no representan necesariamente el criterio del CREFAL. Para la reproducción parcial o total de la información contenida en este libro se requiere de autorización por escrito del CREFAL.

ISBN - 968 - 6078 - 74 - 6

INDICE

Pág.

1. Introducción 5
2. La Comunicación en apoyo a la Educación de Adultos 7
   2.1. Comunicación, Dominación y Resistencia 11
   2.2. De la información y persuasión a la comunicación y participación 14
   2.3. La Comunicación y la Educación de Adultos 17
   2.4. La Lucha por la participación verdadera 21
   2.5. Las estrategias de la Comunicación Educativa 23
3. Desarrollo Rural, Educación de Adultos y Comunicación en América Latina 29
   3.1. Educación en el marco del Desarrollo Rural 32
   3.2. Comunicación para el Desarrollo Rural 34
4. La situación actual de la comunicación rural en América Latina 37
5. Conclusiones y Recomendaciones 45

Notas Bibliográficas 57

1. INTRODUCCION

La sociedad puede concebirse como un conjunto de personas y grupos en interacción. Esta interacción genera un proceso de influencias recíprocas entre individuos y grupos, que se fundamenta en elementos tales como los valores culturales, las normas de comportamiento y las formas de relación propiamente dichas. En este contexto, la comunicación es el mecanismo a través del cual es posible la interacción y, consecuentemente, las influencias recíprocas. Y es por medio de las diversas formas de comunicación que se conocen y hacen comunes ideas, inquietudes, sentimientos, creencias y otros rasgos socioculturales de los integrantes de la sociedad.

Por otra parte, en todo grupo social se registran cambios, tanto en la estructura de las relaciones sociales –internas y externas–, como en las formas de relación con el medio. Cualquier alteración en este sentido, tiene una de sus principales explicaciones en la comunicación, de aquí la importancia de ésta como factor que actúa directamente en la dinámica de la sociedad.

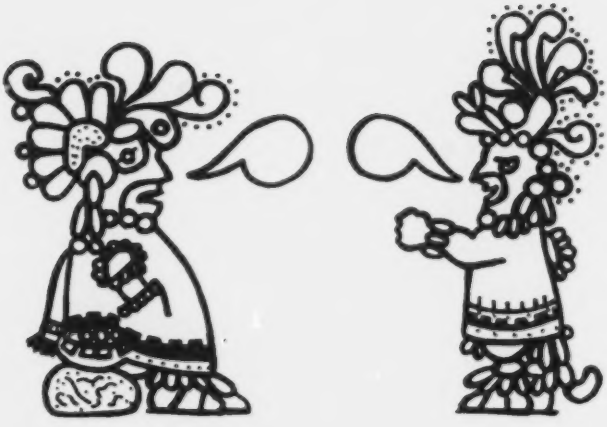
En el campo del desarrollo rural, la comunicación debe facilitar el flujo de información recíproca y de diálogo entre las personas y grupos que conforman este sector. Una de las funciones vertebrales de la comunicación, en este sentido, sería el reforzamiento de la cohesión de los grupos, el aumento de su fuerza negociadora y el estímulo para descubrir el papel que juegan en la vida de un país.

Intimamente vinculado a la comunicación se encuentra el fenómeno de la educación de adultos, como una necesidad y un reto. En el campo, han sido introducidas toda suerte de metodologías, técnicas y medios, pero en los más de los casos han tenido un pecado común: el origen urbano y escolarizado de planes, programas, metodologías y técnicas; los medios usados, consecuentemente, responden también a necesidades y realidades urbanas escolarizadas que poco o nada responden a las necesidades educativas del adulto del medio rural.

Comunicación y educación, con frecuencia, se manejan como un todo indivisible (confundible) e indefinible; y cuando estos fenómenos son referidos al medio rural, al desarrollo y al adulto del medio rural, la confusión se incrementa notablemente. Ante la imposibilidad inmediata de deslindar campos y establecer características y objetivos propios, se opta por soslayar el problema, aplazar especificaciones y responder a la urgencia de educación y comunicación rural con prácticas de alfabetización y extensión agrícola, como si la comunicación fuese únicamente un puente técnico administrativo entre los habitantes del sector rural y las autoridades y organismos, con lo que se mutila la posibilidad para el campesino de contar con los elementos indispensables para reforzar sus organizaciones, conocer sus problemas, proponer soluciones y participar en las acciones conducentes a un mejoramiento global de sus condiciones de vida.

La problemática de los grupos rurales de los países en desarrollo, lejos de disminuir a partir de la proliferación de planes de desarrollo y acciones de modernización del campo, va en aumento. El empobrecimiento y marginalidad (en todos los sentidos) de las poblaciones rurales se incrementa; la situación representa un problema cuya solución exige acciones sustantivas que cambien las condiciones de vida actuales de los campesinos y los integre al desarrollo global de sus países en forma equitativa y recíproca. Por eso se explica la reunión convocada por la UNESCO del Consejo Intergubernamental del Programa Internacional para el Desarrollo de la Comunicación (París, 15 a 22 junio/82), se busca crear un programa para el desarrollo de la comunicación que elimine los desequilibrios y disparidades en ésta, pugne por su democratización, y promueva la creación de políticas nacionales de comunicación con sentido amplio, ligadas al conjunto de objetivos del desarrollo social, político, económico, cultural y educativo de los países.

Algunas de las ideas y planteamientos que se presentan en este documento surgieron durante la Reunión Regional sobre Comunicación para la Educación de Adultos y el Desarrollo Rural, efectuada en el Centro Regional de Educación de Adultos y Alfabetización Funcional para América Latina (CREFAL), en Pátzcuaro, Michoacán, México, del 6 al 11 de septiembre de 1981.



La Comunicación en Apoyo a la
Educación de Adultos

2. LA COMUNICACION EN APOYO DE LA EDUCACION DE ADULTOS [1]

En ocasiones se usa el término comunicación para referirse al proceso natural de interacción entre seres vivos caracterizados por el intercambio de mensajes o conjuntos de signos organizados con un sentido.

Sin embargo, comunicación no es el único tipo de interacción posible entre seres vivos, ni el hombre es el único ser vivo capaz de comunicarse. En efecto, la pelea, la relación sexual, la cooperación, son, entre otras, formas de interacción que no usan necesariamente signos. Por otra parte, además del hombre los animales se comunican entre sí y es posible que las plantas también lo hagan.

Otras veces, la palabra comunicación se refiere a los contenidos de los mensajes intercambiados; un ejemplo lo tenemos cuando una persona le pregunta a otra: "¿Recibiste mi comunicación ayer?". En todo caso, la comunicación es una manifestación de la necesidad congénita de expresión. De este modo los poetas, los músicos y cantores, los pintores y escultores, los bailarines, usan su arte no tanto para comunicar mensajes a otras personas como para expresar lo que sienten. En esto no difieren substancialmente de lo que todos hacemos o deseamos hacer.

El término comunicación puede referirse también a los medios tecnológicos o sistemas institucionales a través de los cuales se transmiten mensajes en la sociedad. Así algunos países tienen Ministerios de Comunicaciones, los cuales supervisan sus sistemas de correos y telégrafos, teléfonos, radio y televisión.

Recientemente recibe también el nombre de comunicación la ciencia social emergente cuyo objetivo es estudiar tanto el proceso natural de la comunicación, como sus aspectos tecnológicos e institu-

1 Las ideas y planteamientos presentados son parte del documento elaborado por Juan Díaz Bordenave para la Reunión Regional de Comunicación para la Educación de Adultos y el Desarrollo Rural celebrada en el CREFAL, Pátzcuaro, Michoacán, México, Septiembre de 1981.

cionales, así como sus implicaciones sociales, culturales, económicas y políticas y los métodos propios de producción de nuevos conocimientos mediante la investigación y la práctica innovadora.

La ciencia de la Comunicación, obviamente, tiene una estrecha relación con la Semiología (Saussure) o Semiótica (Peirce), que vendría a ser la ciencia que estudia los signos y que comprende los niveles sintáctico, semántico y pragmático de dichas representaciones, sean ellas visuales, auditivas, olfativas, etc.

- el *nivel sintáctico* se refiere a la relación de los signos entre sí, en forma, estructura o agrupamiento. Es la dimensión gramatical del mensaje.
- el *nivel semántico* estudia los significados de los signos o sea, las imágenes mentales que ellos estimulan, así como sus modificaciones con el tiempo y el uso.
- el *nivel pragmático* analiza los efectos de los signos sobre la inteligencia, las emociones y el comportamiento de las personas.

La sola enumeración de los varios significados corrientes de la palabra *comunicación* nos muestra ya cuán amplio y complejo es el universo total por ellos representado. Nos indica también la enorme importancia de la comunicación en la vida humana.

El crecimiento vertiginoso de la variedad y potencia de los medios tecnológicos de comunicación en las últimas décadas ha provocado una re-evaluación de la importancia de este proceso, para el cual, como lo indica George H. Mead, nacemos genéticamente preparados y del cual dependen desde la formación de nuestra personalidad individual hasta la propia organización y funcionamiento de la sociedad. (2). Johan Galtung (3) llega a creer que, si en los tiempos de Marx ya hubiera tenido lugar la revolución de las comunicaciones, éste le hubiera prestado más atención al papel de la comunicación en la revolución social:

> "Marx vió como central en la historia de la humanidad la posible contradicción entre los medios y los modos de producción. Lejos de negar la importancia de este factor, agregaremos otro que consideramos tiene por lo menos igual significado: la posible contradicción entre los medios y los modos de comunicación. En realidad creemos que si Marx hubiera presenciado la revolución de las comunicaciones se habría convertido no sólo en el comentarista más perspicaz

de la revolución industrial sino que hubiera agregado a *El Capital* algo sobre comunicación".

Antonio Pasquali afirmó en un seminario realizado en Brasilia que antes de que existieran relaciones económicas entre los primeros hombres, de hecho debieron existir relaciones de comunicación, pues las primeras dependen de las segundas.

Nadie duda más de que la comunicación sea un ingrediente orgánico fundamental de todas las relaciones sociales y de que su influencia sobre la formación, manutención o transformación de la estructura social sea considerable. Eduardo Ramos (4) sintetiza esta concordancia general, diciendo:

> "Como cualquier otro elemento que integra la sociedad, la comunicacion solamente tiene sentido y significado en términos de las relaciones sociales que la originan, en las cuales ella se integra y sobre las cuales influye. Quiere decir que la comunicación que se da entre las personas manifiesta la relación social que existe entre esas mismas personas. En este sentido, los medios de comunicación deben ser considerados, no como medios de información, sino como intermediarios técnicos en las relaciones sociales. Esto lleva a establecer que el carácter específico de estos medios dependerá del tipo de relaciones que ocurren en el todo social".

2.1 Comunicación, Dominación y Resistencia

Precisamente la relación tan estrecha entre el tipo de relaciones sociales predominante y el tipo de comunicación que se establece entre las personas, así como el hecho de que las relaciones y las comunicaciones en nuestra sociedad actual son verticales, autoritarias y de explotación, es lo que explica el enorme interés que se nota hoy día en las nuevas formas de comunicación posibles (comunicación alternativa, comunicación participatoria, comunicación popular, comunicación no convencional, comunicación folklórica, etc).

Es probable que la hipótesis subyacente a este interés es que, si una sociedad dominadora y opresiva genera sistemas de comunicación verticales y masificadores, tal vez la inversa pueda también ser verdadera, es decir, que la práctica de una comunicación horizontal,

participativa y libre pueda ayudar a cambiar la índole de la sociedad, descentralizándola, desfeudalizándola, democratizándola.

Es posible que la hipótesis tenga mucho de utópica. Lo que le da una cierta base, sin embargo, es que la dominación de las clases explotadoras no es tan total y monolítica como a veces se supone, sino que se trata más bien de una situación de conflicto permanente en la que se han perdido muchas batallas, pero no la guerra.

Así, Luiz Gonzaga Motta (5) afirma que se ha exagerado en demasía acerca de la imposición de la ideología de las clases dominantes sobre las clases populares, a través de los medios de comunicación o de otros medios. Gonzaga Motta recuerda que las clases subalternas tienen formas de resistencia defensivas y también formas de resistencia ofensivas. Entre las primeras está la actitud de simplemente cerrar los oídos a los mensajes de las élites o de los tecnócratas, o bien reinterpretar aquellos de acuerdo a los propios intereses. Entre las segundas están las huelgas, las ocupaciones de tierras, y hasta la lucha armada.

> "A través de estas resistencias, el movimiento popular basado en varios niveles de conciencia genera sus propios aparatos de comunicación para defender sus intereses".

Gonzaga Motta cita opiniones de C.E. Lins e Silva en las que sostiene que:

> "es necesario comprender lo que las clases subalternas hacen del mensaje homogemónicamente burgués que les es transmitido por los medios de comunicación de masa, cómo ellos reaccionan a los contenidos, cómo los interpretan y utilizan, hasta qué punto consiguen distinguir los pedazos de ideología dominante que pasan por las brechas de la industria cultural, cuál es la forma de apropiarse de estos contenidos en su incorporación a la vida cotidiana, cómo la cultura de esas clases subalternas ejerce influencia sobre el contenido de la cultura de masa".

Además de la comunicación propia del pueblo, existe en todos los países la comunicación de los grupos que tienen acceso al manejo de medios de comunicación de masas, pero que no comulgan con la ideología y los objetivos de la comunicación oficial o de la clase dominante. Son los comunicadores que tratan de apoyar el movimiento popular de liberación mediante publicaciones, programas de radio y TV, teatro popular, etc.

En resumen, tenemos por lo menos cuatro tipos de comunicación que coexisten y a veces luchan entre sí:

a. La comunicación oficial o del Estado
b. La comunicación de la clase dominante (gran prensa, emisoras comerciales de radio y TV, revistas industriales, etc.)
c. La comunicación en favor del pueblo (emisoras regionales de desarrollo, medios de las iglesias, publicaciones alternativas, órganos de partidos políticos, etc.)
d. La comunicación del pueblo (reuniones, fiestas, comunidades de base, canciones, teatro popular, periódico mural, etc.)

Ocurre algo semejante en el campo de la educación, sobre el cual Carlos Rodrigues Brandao (6) escribe lo siguiente:

> "En este sentido, donde nosotros a veces imaginamos que no hay más que una sola educación (aunque sean muchas las experiencias y muchos los programas en un mismo país, en un mismo tiempo), hay en verdad por lo menos tres modos de educación, diferentes desde el punto de vista *pedagógico*, y opuestos (en grados variables) desde el punto de vista *político:*

La Educación Oficial de los grupos dominantes, extendida a las clases populares como un servicio *social* y una labor de sentido *político* en favor de esos mismos grupos dominantes.

La Educación Popular extendida por profesionales mediadores comprometidos con la causa política de las clases populares.

La Educación de Clase realizada por las mismas clases populares a las cuales se dirigen los otros dos modos de educación".

Cabe indicar que la diferencia esencial entre estos diversos modos de comunicación y de educación no son los medios y a veces ni siquiera los *contenidos*, sino sobre todo la *intención*, es decir, los objetivos finales que se persiguen y que a veces son *manifiestos*, pero la mayoría de las veces son *ocultos* aunque determinantes.

Así en un proyecto de Desarrollo Rural Integrado los objetivos manifiestos de la comunicación oficial pueden ser de apoyo a las mejorías sectoriales (salud, productividad agrícola, educación, etc.), pero los objetivos ocultos pueden consistir en distraer la atención de la población rural respecto a los problemas de la injusta estructura agraria; de la explotación de los trabajadores; de la comercialización tendenciosa; de los lucros desproporcionados de la agroindustria, etc.

2.2 De la Información y Persuasión a la Comunicación y Participación

Además de la permanente presencia de la intención explotadora, las élites dominantes latinoamericanas se han caracterizado por el desprecio o desvalorización sistemática del pueblo en general y del rural en particular. Leamos, por ejemplo, las palabras de Fray Servando Teresa de Mier, hombre de gran relieve en los tiempos de la independencia de México:

> "El pueblo ha sido víctima de la seducción de los demagogos turbulentos; y así su voluntad numérica es un fanal muy oscuro, una brújula muy incierta. Lo que ciertamente quiere el pueblo es su bienestar, en esto no cabe equivocación; pero la habría muy grande y perniciosa si se quisiera, para establecerle este bienestar, seguir por norma la voluntad de hombres groseros e ignorantes, cual es la masa general del pueblo, incapaces de entrar en las discusiones de la política, de la economía y del derecho público"

Se nota en las palabras finales de Fray Servando el mismo círculo vicioso que más adelante señalaremos; se le atribuye al pueblo un defecto intrínseco, el de ser ignorante y grosero, incapaz de participación, como si él mismo tuviera la culpa de las causas estructurales que le llevaron a este estado. Más todavía, se le castiga con la negación del derecho al voto, o por lo menos al de consulta, con lo cual se cierra el círculo, pues al carecer de voto jamás podrá tener fuerza para reivindicar la educación que le permita salir de su ignorancia y su incapacidad.

Pero hoy el pueblo ya no es el mismo ingenuo de antes. Si antes se limitaba a reclamar tímidamente la satisfacción de necesidades básicas como la tierra, la comida, el empleo, el agua, etc, hoy exige sobre todo *participación*, que se escuche su voz, que se respeten sus necesidades de autovaloración, de valorización de su propia cultura, la cual no es inferior, sino diferente; que se le den oportunidades de pensamiento reflexivo, de creación y recreación de una realidad propia más humana y menos consumista e individualista que aquella que le han impuesto en nombre "de la civilización occidental y cristiana".

Este redescubrimiento del pueblo, que en el fondo es un redescubrimiento del hombre, ha llevado a los comunicadores a revisar la teoría y la práctica de la comunicación.

En el campo de la teoría, los modelos que reducían la comunicación a apenas dos de sus funciones posibles: la *información* y la *persuasión*, tales como los modelos de Shannon y Weaver (7) y de Harold Lasswell (8) pasaron a ser cuestionados por su linearidad, por privilegiar a la fuente y colocar al receptor en un papel pasivo de polo manipulado; asimismo se le critica por su falla en incluir la realidad, el objeto, como la matriz en que se da la comunicación, y su falta de "dialogicidad". Algunos, como Díaz Bordenave (9) atribuyeron a la influencia de estos modelos la similitud básica entre el sistema de "marketing" y el sistema de extensión rural, a pesar de que el último se presenta como "educativo".

Un modelo humanizador de comunicación donde Fuente y Receptor son colocados al mismo nivel de interacción, como *interlocutores*, enfrentados conjuntamente a la *realidad-objeto*, objeto común de diálogo y transformación.

Pero es claro que no son los modelos teóricos los que hacen la historia, sino más bien la práctica del pueblo, y es ahí donde se están dando las más significativas transformaciones. El pueblo se está organizando y sus grupos, comunidades y movimientos empiezan a adquirir fuerza de reivindicación, hasta de fiscalización de las medidas y comportamientos de los gobiernos. Diversos sectores de la sociedad civil están en movimiento: los sindicatos rurales, las comunidades indígenas, las asociaciones de barrio, los grupos ecológicos, las asociaciones profesionales, los grupos de defensa del consumidor, las cooperativas, los gremios de estudiantes. Una democracia más participativa que la democracia liberal representativa está en construcción. El Estado ya no será más el árbitro exclusivo de la vida y el destino de la nación. La sociedad civil se yergue frente a él como una demandante social que exige consulta y consenso en lugar de tiranía y arbitrio.

En el campo del desarrollo rural, la nueva importancia que la población del campo va alcanzando se observa en la transformación que ha ocurrido de la *información agrícola* en *comunicación rural*. La primera, que adquirió ímpetu en tiempo del Punto Cuarto debido a la influencia de las Misiones de Operaciones de América Latina, consistía en utilizar mensajes informativo-persuasivos para difundir innovaciones tecnológicas y traducir los objetivos de la política del

15

sector agrícola oficial, en modo de lograr que los agricultores adoptasen las normas, las prácticas, los productos y los equipos, es decir, la *tecnología* supuestamente "racional" que interesaba a los planes gubernamentales y de las grandes empresas.

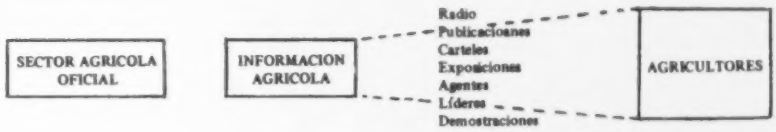


Figura 1: Esquema de la información agrícola

La comunicación rural, por su parte, incluye a la Información Agrícola, pero es más global y más dialógica. Consiste en la promoción de flujos de información recíproca y de diálogo político entre los diversos grupos que componen el sector rural. En otras palabras, no se considera más al gobierno como el dueño de toda la sabiduría capaz de realizar el desarrollo rural, sino que se cree que dicha sabiduría esté repartida entre los diversos sectores de la población *interesados en el desarrollo* y que, cuanto más estos sectores conversen entre sí, mejores soluciones serán encontradas.

Para el desarrollo rural, en efecto, deben ser tomadas innumerables decisiones por los productores, las empresas y los técnicos, y cuanto más diálogo exista entre ellos, más se facilitará la toma de decisiones. Así, para tomar decisiones sobre los *factores de producción* (tierra, capital, trabajo y administración) que debe combinar en su *sistema de producción,* el agricultor necesita conocer la dirección y el contenido de la *política agraria* del país, pues de ella dependen la infraestructura de apoyo a la producción; la comercialización y la capitalización del productor. A su vez, la autoridad encargada de formular la política agrícola y agraria necesita conocer el potencial y las limitaciones de los diversos sistemas de producción de los agricultores, para que las normas y medidas sean realistas y respondan a las necesidades relevantes.

Figura 2: La Comunicación Rural

La comunicación rural, entendida como macro-diálogo, incluye como aspecto básico la relación entre los sistemas de producción de los agricultores y la política agrario-agrícola del país.

Pero la comunicación rural no debe ser solamente un puente técnico o administrativo entre los agricultores y las autoridades del sector. Ella es sobre todo el instrumento político de los agricultores para:

- comunicarse entre sí.
- diagnosticar su realidad y problematizar su situación.
- concientizarse de su poder como clase.
- expresar sus necesidades y aspiraciones.
- consolidar sus organizaciones.
- planear su lucha y llevarla adelante hasta la victoria.
- cuando la victoria llega, la comunicación sirve también para *celebrar el triunfo* y, en la fiesta del pueblo, fortalecer su decisión de mantenerse unido contra los enemigos declarados o encubiertos de su verdadera liberación.

2.3. La Comunicación y la Educación de Adultos

Además de constituir el instrumento político del diálogo, la comunicación contribuye al desarrollo como un poderoso instrumento de educación. Veamos cómo.

De manera simplificada, podemos representar el *proceso educativo* por medio de la siguiente figura:

17

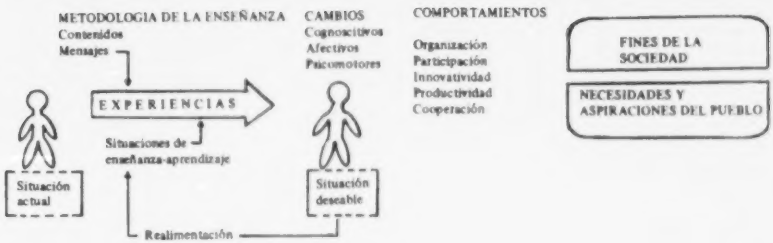


Figura 3: Componentes esenciales del proceso educativo

La figura intenta decirnos que la educación consiste en el pasaje de un estado actual de las personas a un estado que se considera deseable según los fines de la sociedad en un momento histórico dado y según las necesidades y aspiraciones de la población (no siempre concuerdan los fines con las necesidades reales). El estado deseable se manifiesta por el desarrollo concreto de ciertas capacidades humanas *(comportamiento)* tales como la organización, la participación, la capacidad de innovación, la productividad, la cooperación, etc. Estas capacidades, a su vez, requieren ciertos *cambios* en las personas, en sus aspectos cognoscitivos, afectivos y psicomotores.

Ahora bien, la base necesaria para que ocurran los cambios mencionados, es la *vivencia de experiencias* por los educandos. ¿Cómo se consigue que tenga lugar esta vivencia? Tres procesos conjugados entre sí son fundamentales:

a) colocar a los educandos en *situaciones de enseñanza-aprendizaje*
   (Por ejemplo: situaciones naturales o artificiales en que los educandos deban observar, comparar, construir, cooperar, decidir, resolver problemas, etc)
b) exponer a los educandos a *mensajes con contenidos relevantes*
   (Por ejemplo: explicaciones del profesor, lectura de textos, debates entre los educandos, conferencias de expertos, etc)
c) informar o facilitar que se informen los alumnos sobre sus progresos en el aprendizaje. Ello se puede lograr si se mues-

tran al alumno sus aciertos y sus errores, y se le confronta con los resultados de su acción.

El objetivo de la llamada *metodología de la enseñanza-aprendizaje* es precisamente, movilizar armónicamente estos tres ingredientes. El esquema presentado permite notar el papel decisivo de la comunicación en la educación. Mediante ella, en efecto, el educando se orienta, interpreta situaciones, incorpora conocimientos, se expresa y dialoga con los co-educandos y los educadores, evalúa su progreso, desarrolla su conciencia crítica.

Ahora bien, la comunicación actúa de manera diferente según sea la *opción pedagógica* que se aplique en la educación, es decir, según como sea el tipo de experiencia que se valoriza con preferencia.

Así, cuando la educación tradicional procuraba mantener el status quo, la experiencia que se valorizaba era la *adquisición pasiva de conocimientos.* En esta opción la comunicación actúa como un vehículo de transmisión o transferencia y como instrumento de persuasión inconsciente y sutil en favor del orden establecido.

Cuando la educación se instrumentalizó al servicio del "desarrollismo", la experiencia que se valorizó fue el dominio de operaciones que llevaban a la adopción de habilidades productivo-gerenciales sin que se desarrollase la conciencia crítica. La comunicación entonces se especializó en la *instrucción,* en el montaje de tecnologías educacionales capaces de aumentar los conocimientos prácticos, de aplicación pragmática, y atrofió su capacidad de estimular el pensamiento reflexivo mediante el debate y la crítica.

Cuando surgió la educación liberadora, con Paulo Freire y otros, la experiencia que se valorizó fue la de *problematización,* es decir, el descubrimiento de la realidad subyacente a las apariencias y al engañoso orden presentado como aceptable por la ideología dominante. La experiencia de problematización, según esta opción pedagógica, lleva a la *concientización,* es decir, a la conversión de la conciencia ingenua o mágica en conciencia crítica, y a la fe en el propio potencial de transformación de sí mismo y de la sociedad opresora.

El papel de la comunicación en la opción problematizadora es todavía más crucial que en la opción transmisora y en la opción condicionadora o ingeniería del comportamiento. En efecto, la problematización requiere la situación grupal, pues los problemas más im-

19

portantes que afectan a las personas no son de tipo individual sino de tipo social. Por consiguiente, la comunicación debe adecuarse a la finalidad de que el pueblo perciba y discuta sus problemas. Para ello debe desarrollar su capacidad de expresión, así como el dominio de medios de comunicación y de técnicas sociales de debate, participación, consenso y decisión, entre otras características.

Cabe señalar que este tipo de comunicación–educación tiene como fin la liberación real del pueblo oprimido, en él la comunicación y la educación no son ya solamente *procesos técnicos,* sino *procesos políticos;* este modelo es una contribución original de la América Latina. Fue aquí que se dieron los experimentos más significativos de educación liberadora. Y es aquí donde las fuerzas contrarias a la liberación actúan de manera más amenazadora y violenta: experiencias de educación liberadora son detenidas o prohibidas; educadores "problematizadores" son exiliados o neutralizados. O bien, más recientemente, se trata de "cooptar" la pedagogía liberadora, utilizando sus conceptos, pero vaciados de su sentido original, "castrados" de su poder de transformación más radical.

Ross Kidd y Krishna Kumar (10) explican cómo procede el proceso de cooptación:

- identificar el problema central como el de la "pobreza" en lugar de "la opresión".
- atribuir la causa de la pobreza a deficiencias propias del pobre y no a la opresión de la estructura social.
- proponer, como tratamiento correctivo, el *cambio del comportamiento* del pobre mediante la transmisión de conocimientos y habilidades.
- convertir al método Paulo Freire en una técnica "neutra" de enseñanza "sin política", y
- definir la "acción" como una actividad de resolución de problemas cotidianos.

Para ilustrar la diferencia de ideologías entre Paulo Freire y sus falsificadores, Ross Kidd y Krishna Kumar transcriben la siguiente cita de un experto de una organización norteamericana que desarrolla proyectos educativos en los países del Tercer Mundo. En un análisis de la pobreza y el subdesarrollo, el experto escribe:

> ". . . las culturas campesinas se caracterizan comúnmente por su falta de innovatividad, su fatalismo, por raramente

declinar una gratificación inmediata en favor de futuras ventajas, y por mantener una visión limitada del mundo. Las personas en tales culturas tienden a creer que todas las cosas deseables están en cantidades fijas en el mundo, de tal modo que si alguien acumula una proporción anormalmente grande de cosas buenas lo hace a expensas de algún otro. Esta filosofía explica la desconfianza recíproca en relaciones interpersonales, el bajo grado de empatía, y las aspiraciones limitadas que se encuentran en sociedades tradicionales".

Mientras Paulo Freire explica la pobreza como el resultado de desigualdades estructurales que crean dependencia y propone aumentar el poder de los oprimidos (liberación) como una solución, los pseudofreireanos creen que la culpa de la pobreza es de los pobres y recetan como solución el modelo liberal-humanista de educación de adultos que consiste en enseñar nuevos conocimientos y habilidades, evitando hablar jamás de política. Kidd y Kumar citan la frase de una educadora pseudo-freireana internacionalmente conocida, quien describe el programa de una agencia internacional de educación, de la siguiente manera:

> "Las técnicas de Freire han sido adaptadas para establecer un diálogo y comprometer al educando en reflexión, pero no las connotaciones políticas de su enfoque".

2.4 La Lucha por la Participación Verdadera

Consecuencia de esta distorsión de la pedagogía liberadora es la prostitución del concepto de *participación*. Esta tergiversación ocurre cuando se lleva a la gente a creer que de su participación depende la producción de algo nuevo, propio, original, cuando en la realidad los objetivos y productos de la acción participativa ya fueron pre-establecidos con base en los intereses de las agencias que fomentan la participación. Esto es lo que se llama "participación dirigida", la cual conduce a fortalecer la continuación de la dominación. La verdadera participación, en cambio, implica la adquisición de poder, de poder determinar su propio camino y su propio destino por parte de las personas participantes.

Véase en las siguientes palabras del Profesor Victor Manuel Galidonio, de Honduras, (11) la reacción de un latinoamericano contra la participación dirigida en un proyecto integrado del cual fue coordinador:

> "Realmente la experiencia que desarrollamos . . . se basa en la concepción de que las actividades integradas no deben depender del esquema básico tradicional de tratar de integrar las cosas por la fuerza, por decreto o por orden superior. Estas cosas son historia pasada y no funcionan más, dadas las condiciones sociopolíticas de América Latina. Para que un proyecto tenga una acción realmente importante debe ser integrado con los sectores campesinos. No puede haber ninguna acción desarrollada para los campesinos dentro del esquema de poder tradicional. Si el poder está en las manos de los burócratas y técnicos oficiales, no es un poder real aunque todavía sea un poder. Si ese poder es el que decide las acciones a ser desarrolladas en el campo, no sirve para nada. Lo más importante es que ese poder sea compartido con los campesinos, con las mismas personas interesadas, de modo que la opinión de aquellos que no tienen poder valga lo mismo que la de aquellos que tienen poder".

Comenta Días Bordenave (12):

> "Es evidente, en esta declaración, que el papel del técnico externo no es eliminado en el nuevo paradigma participatorio, pero su naturaleza vertical y autoritaria es reemplazada por una relación más democrática donde *el poder es compartido en pos de un objetivo común*"

En otro trabajo, Díaz Bordenave (13) utiliza conceptos de Barbano (14) y Tomasetta (15) para aclarar mejor el concepto de participación. Barbano sugiere considerar tres contextos de diverso orden sociológico, en los cuales se da la participación:

a) un contexto que se refiere a la situación de pertenencia de un individuo a un cierto grupo. A esto se le llama *formar parte.*
b) un contexto que se refiere a la posibilidad reconocida o reclamada de cumplir una función en la vida de un grupo o de una comunidad. A esto le llamamos *tener parte.*
c) un contexto que se refiere a acciones posibles dentro de un proceso más amplio. A esto le llamamos *tomar parte.*

¿Cuál de estos contextos define una *verdadera participación?*

Tomasetta comenta:

"El primer contexto expresa un *status*, que puede ser "otorgado" o "adquirido" (formar parte); el segundo, una *función*, que puede ser "activa" o "pasiva" (tener parte), y el tercero, una acción directa (tomar parte).

"El problema de la participación –concluye Barbano– no es entonces un problema de cantidad del *tomar parte*, sino un problema de calidad del *tener parte*".

En otras palabras, la participación verdadera es aquella en que la población *tiene parte*, es decir, posee una función propia y permanente, inalienable, en la toma de decisiones.

En ese caso ¿qué sería exactamente la *comunicación participatoria?* Por lo menos dos tentativas definitorias ya fueron realizadas, una en el Seminario reunido por la UNESCO en Belgrado en 1977 sobre Acceso, Participación y Autogestión en Comunicación, y otra, de un tono más político, en el Primer Seminario Sobre Comunicación Participatoria, realizado por el CIESPAL en Quito, en 1978.

En Belgrado, el marco de referencia era la relación del público con los medios de comunicación de masas y así se caracterizaron tres grados de aproximación: el acceso, la participación y la *autogestión*, conatituyendo la participación el compromiso del público en la producción y en el manejo de los sistemas de comunicación, en cuanto la autogestión consistiría en la apropiación total de los sistemas por parte del público.

En la reunión de Quito, el marco de referencia fue el de los objetivos sociales de la participación. En este contexto, "se conceptuó la Comunicación Participatoria como el *proceso social* mediante el cual protagonistas con intereses no antagónicos construyen en común discursos que pueden ser utilizados como instrumentos de lucha para la modificación real de sus condiciones de existencia, para el cambio de las estructuras de poder económico, político, social y cultural dominante y para la inversión de las formas de comunicación vigentes".

Díaz Bordenave (16), en el Seminario de Comunicación Participatoria realizado en Recife, Pernambuco, Brasil, presentó una definición de tipo "normativo" a seguir, es decir, no precisamente "descriptiva", sino ideal:

"Comunicación Participatoria es aquella en que todos los interlocutores ejercen libremente su derecho a la auto-expresión, como una función social permanente e inalienable, generando e intercambiando sus propios temas y mensajes, con el objeto de, solidariamente, crear conocimiento, compartir sentimientos, organizarse y adquirir poder colectivo, resolver sus problemas comunes y contribuir a transformar la estructura de la sociedad para que se vuelva libre, justa y participativa".

Sería un error imaginar que la Comunicación Participatoria es algo que se da en estado puro, es decir, como un proceso separado de los procesos de educación popular, lucha sindical, politización y acción política, desarrollo rural, etc. Este es un equívoco que es preciso superar, pues la Comunicación Participatoria es una manera de realizar la comunicación dentro de un proceso colectivo más amplio, que puede ser educativo, técnico, social o político. En este sentido, no deberíamos realmente hablar de "experiencias de comunicación participatoria" sino de experiencias de educación, desarrollo rural, etc. donde la comunicación se efectúa de manera participativa. En otras palabras, no existe una comunicación participatoria como un fin en sí mismo, sino como un abordaje y una práctica de la comunicación que facilita la participación del pueblo en los diversos procesos que afectan su potencial humano y social.

La comunicación participatoria, por consiguiente, se aplica en el contexto *grupal*, en el contexto *institucional*, en el contexto *sectorial* (salud, educación, etc) y en el contexto *social global*.

2.5 Las Estrategias de Comunicación Educativa

Sería bastante complicado intentar la construcción de una tipología exhaustiva de estrategias de comunicación educativa empleadas en el desarrollo rural de América Latina. En efecto, existe una gran variedad de instituciones y programas trabajando en este campo, tanto del Estado como de organizaciones particulares, y cada una emplea una estrategia diferente. Así tenemos los servicios de extensión rural, los programas de colonización y reforma agraria, el desarrollo de comunidades, la educación sindical rural, el planeamiento familiar, la alfabetización y educación fundamental, la formación de mano de

obra rural y la capacitación técnico-profesional, etc. Esto, aparte de lo que las propias comunidades realizan en materia de comunicación educativa a través de sus juntas vecinales, clubes deportivos, centros de madres, asociaciones culturales, etcétera.

Por otra parte, la cantidad de métodos y técnicas de comunicación educativa que forman parte de las estrategias también es muy elevado, comprendiendo métodos individuales, grupales y masivos, y todos ellos pueden ser complementados por medios escritos, visuales y audiovisuales. Sólo la Extensión Rural cuenta con 18 métodos de uso corriente (17)

No es, pues, práctico hacer un esfuerzo por clasificar estrategias y métodos. Nos parece mejor dedicar atención a la radio, uno de los medios que ha adquirido tanta importancia en el panorama de América Latina, y que está cerca de alcanzar una posición de vanguardia en el fortalecimiento de la participación popular.

Henri Dieuzeide (18) clasifica los programas radioeducativos en cuatro tipos, en función del volumen de su intervención pedagógica:

1. Programas de acción complementaria y subordinada: en ellos la emisión ejerce su influencia sobre una colectividad escolar en el transcurso de su funcionamiento normal. La radio constituye entonces una acción de refuerzo, que va desde la simple información hasta la modificación de los métodos, de las técnicas o del contenido de la enseñanza. Es el profesor quien decide sobre la oportunidad de usarlo o no en su clase.
2. Programas destinados a disminuir las deficiencias verificadas en las estructuras pedagógicas existentes: se trata de una sustitución parcial de profesores no calificados, que toma la forma y el contenido de la enseñanza tradicional, con la cual colabora.
3. Programas con acción de extensión, buscando prolongar estructuras insuficientes mediante una acción directa post-escolar o extra-escolar: el programa ejerce una influencia pedagógica directa sobre el individuo aislado o miembro de una colectividad con fines pedagógicos (grupos de enseñanza popular o de educación de adultos). En este caso la radio constituye el vehículo principal del conocimiento y su factor esencial.
4. Programas destinados a ejercer una acción pedagógica sobre colectividades no sometidas hasta entonces a ningún sistema de enseñanza: la radio posibilita una acción pedagógica sobre la masa, que sin ella sería imposible. En este caso la radio precede a la escuela en lugar de sustituirla. Su uso exige por

lo tanto la creación y el desarrollo original de estructuras pedagógicas simples, fundadas en la utilización máxima de la radio en materias como la alfabetización y el desarrollo de las colectividades (grupos de recepción). Así, la acción pedagógica depende casi totalmente de lo que la radio pueda traer".

La radio rural latinoamericana nació con Radio Sutatenza dentro del cuarto tipo; pero no se quedó allí. Posteriormente se desarrolló un quinto tipo, incorporando como función la de Animación Popular con el Movimiento de Educacao de Base (MEB) del Brasil, que presentó "una originalidad pedagógica innegable". MEB definió como sigue la función de la Escuela Radiofónica: (19).

> "Una Escuela Radiofónica, en una comunidad rural, tiene por objetivo fundamental la integración cultural y económica de esta comunidad en la comunidad mayor, a través de la transmisión sistemática de instrumentos de comunicación y producción, y la motivación de actitudes. La instrumentalización y, especialmente, la alfabetización, tomadas aisladamente, pierden su significado y su motivación para las comunidades rurales y para el hombre de campo"

El objetivo queda más claro cuando se enuncian los objetivos específicos:

> "Los objetivos de las Escuelas Radiofónicas se sintetizan, en estos últimos años, en concientización, cambio de actitudes e instrumentación de las comunidades.
> La Concientización representa, para el MEB, la toma de conciencia, por el educando, de sus valores, de la significación vivencial de su trabajo de Hombre en el Mundo. . .
> El Cambio de Actitudes, íntimamente ligado a la concientización, representa disposición para la acción consciente y libre a partir de la comprensión y de la crítica de las situaciones concretas".

En el transcurso de los años 60, la radio rural latinoamericana asumió papeles todavía más avanzados. Nacieron emisoras dedicadas especialmente por tiempo completo a promover el desarrollo de las comunidades en su región de influencia. Con tal objetivo, la nomenclatura utilizada por Antonio Cabezas y Amable Rosario (20) utiliza "actividades especializadas de autoeducación" de su propio personal y "técnicas de comunicación participatoria" con su público. Así, la programación representa auténticamente la voz de la comunidad.

Entre las técnicas utilizadas se encuentran las siguientes:

- la unidad móvil.
- el drama vivo.
- el festival educativo.
- concursos populares.
- las campañas.
- el noticiero popular.
- el sociodrama.

Mario Kaplum (21) está proyectando aplicar otras técnicas en la transformación de la Radio Occidente, de Tovar, Venezuela, en una verdadera *Radio Rural Participativa.* Entre ellas:

- Consulta a las comunidades sobre la programación.
- Informativo rural comunitario (red de córresponsales rurales).
- Asistentes agrícolas voluntarios (para-profesionales de la "agronomía participativa").
- Asambleas populares por radio, usando unidades móviles de recepción-transmisión.
- Foros radiofónicos para la educación popular.
- Programas producidos por las comunidades.
- Subprograma de medicina participativa.
- Programa de formación cristiana.

Por su parte, la Radio Enriquillo, de República Dominicana, orienta su programación a apoyar la acción pastoral de la Iglesia Católica en un área rural de extrema pobreza y opresión sobre los campesinos. El coraje cristiano que fundamenta los programas de Radio Enriquillo, cuando denuncia la explotación y la injusticia, es una característica de la comunicación latinoamericana que resulta inusitada a personas provenientes de otros continentes.

En el CREFAL se desarrolla también una experiencia pionera de radio rural participativa, que adquiere significativa importancia por el hecho de que, siendo el CREFAL un centro educativo de poderosa irradiación e influencia, muchos de los técnicos latinoamericanos que por él pasan pueden llevar a sus países la idea de la radio rural participativa, portavoz de los campesinos en lucha por su liberación.

Además del desarrollo de la radio rural participativa, en América Latina se desenvuelve actualmente una amplia gama de experiencias con medios tales como el teatro popular, el teatro de títeres, el audio-cassette, el video-tape, el circo, los periódicos murales y los periódicos-foros.

En todos estos medios sobresale la necesidad histórica del *fortalecimiento de la sociedad civil*, de la organización de las clases populares, de la emergencia de sectores de la población antes silenciosos y resignados que hoy exigen se les considere como dignos arquitectos de su propio destino.

28

Desarrollo Rural, Educación de Adultos y
Comunicación en América Latina

3. DESARROLLO RURAL, EDUCACION DE ADULTOS Y COMUNICACION EN AMERICA LATINA.

El desarrollo rural se encuentra inmerso en lo que es el desarrollo integral de los países. Durante varias décadas fue común la idea de considerar al desarrollo como un fenómeno fragmentable en sectores, y así se hablaba de desarrollo industrial, desarrollo tecnológico, desarrollo social; en realidad un proceso de desarrollo no es factible si no se presenta como un avance conjunto de todos los sectores que componen la sociedad.

Por otra parte, cuando se enfoca el desarrollo hacia el hombre, no es posible manejarlo exclusivamente en términos de crecimiento o avance económico y productivo, sino que es necesario contemplar también los aspectos de salud, vivienda, servicios, educación y otros. Además es indispensable contemplar e integrar a los análisis de desarrollo, las determinantes culturales de los grupos sociales. Así pues, el desarrollo no puede ser equivalente a un crecimiento sectorial, sino que incluye un sistema social que adjudica una decidida prioridad a la igualdad y dignidad de los hombres que integran un país. Para nuestros países latinoamericanos, hablar de desarrollo en términos como los señalados, implica hablar de conceder importancia relevante a los índices de participación de todos y a su auténtica comunicación, lo que necesariamente lleva a cambios profundos estructurales, que permitan un desarrollo desde dentro.

América Latina y el Caribe es una zona todavía eminentemente agraria; el adelanto y diversificación industrial que se manifiesta en las grandes urbes de los países de la Región, ha provocado la extranjerización de la economía, toda vez que ha subordinado las economías agrarias a economías industrializantes, tecnocratizantes, las que lejos de incorporar a las grandes masas campesinas y los grupos de menores recursos al supuesto avance y a una mayor posibilidad de participación en las actividades globales de desarrollo del país, han incrementado la relación de dependencia tanto interna como hacia el exterior,

con lo que se reproducen las contradicciones dialécticas en las relaciones económicas internacionales.

Ahora bien, al hablar del desarrollo resulta necesario referirse también al subdesarrollo, sobre todo cuando este problema se plantea como un aspecto humano, más que económico o político, y se entiende que más de la mitad de la población latinoamericana se encuentra en una situación de subdesarrollo.

El subdesarrollo no es accidental. En la medida en que se dan los fenómenos de dominación –sea interna o externa, o ambas,– y de dependencia, se puede atribuir dicho subdesarrollo a la influencia de los fenómenos de alta concentración de poder económico y político nacional e internacional. El hombre del campo en América Latina y el Caribe mantiene así su condición marginal y de subdesarrollo como consecuencia de dicha dependencia, la cual, en los procesos de desarrollo fragmentarios y economicistas, lejos de tender a desaparecer, se acrecienta día con día.

Por lo tanto, al hablar específicamente del desarrollo rural se debe entender éste como un proceso de transformaciones estructurales realizadas por las propias comunidades, con miras a mejorar sus condiciones de vida globales; dicho de otro modo, no sólo se trata de una mayor posibilidad de apropiación de excedente económico producido en el medio rural, sino de una creciente y sostenida ingerencia en la toma de decisiones sobre los aspectos que afectan sus vidas. Lo anterior implica, por tanto, que la promoción de las comunidades rurales debe partir de sus propias aspiraciones, deseos, valores, costumbres y necesidades.

3.1. Educación en el Marco del Desarrollo Rural

Dentro de la situación de subdesarrollo y dependencia referida, la educación juega un papel de importancia crucial. El momento de nuestros países y, muy concretamente, el momento de los grupos campesinos pauperizados y marginados requiere no sólo de aumentar la producción y la productividad, sino también de atender aspectos más esenciales, referentes a la promoción del hombre rural en su participación real, plena y efectiva en las actividades del proceso de desarrollo.

El desafío al que se enfrenta la educación es mayúsculo. Si bien es cierto que en las grandes transformaciones de la sociedad, quienes han llevado la "estafeta" del cambio y la justicia han sido, en un primer momento, hombres con una concepción clara de la problemática y de las alternativas para el cambio, también es cierto que estos impulsores vitales de los movimientos más representativos y trascendentes en la historia de la lucha del hombre por la justicia y la libertad, no siempre han sido egresados de universidades y centros de estudios, sino que han salido del medio y han aprendido de la realidad cotidiana. Por esto, el reto al que se enfrenta la educación en la Región es el de liberar a los especialistas y técnicos de la "camisa de fuerza" en que se les ha encerrado y capacitarlos para identificar alternativas, crear medios y estrategias para la solución de los problemas concretos de nuestros países. El reto es llegar a una educación sin restricciones de tiempo, lugar y formalismos académicos, que pueda generar grupos sólidos de personas capaces de conjugar su experiencia con la técnica y la ciencia en un proceso que permita llegar a soluciones viables para los grupos más pobres de Latinoamerica y el Caribe.

Dentro de los marcos de una sociedad subdesarrollada y dependiente, es necesario que la educación contemple al hombre rural como parte estratégica de la construcción de la sociedad. Es urgente que la educación se avoque a promover la liberación y participación de los trabajadores simultáneamente a los avances técnicos y materiales. A la educación, pues, le corresponde contribuir a la promoción del cambio de estructuras tradicionales de dominación.

El hombre del campo se encuentra dominado no sólo porque no tiene acceso al capital y la tecnología, sino porque tampoco es dueño de las decisiones que sobre los productos que genera se llevan a cabo a niveles de altos funcionarios públicos y privados. El no es dueño de su destino en ningún sentido, y únicamente se limita a responder a un medio que exige de él todo y le permite tomar estrictamente lo necesario para continuar sobreviviendo. Es aquí donde la educación debe encajar su acción desde los aspectos de investigación, planeamiento, desarrollo de actividades, de programas y planes que permitan una participación y mayor organización del hombre campesino, con miras a una posibilidad creciente de ingerencia en decisiones que le son propias y a las cuales tiene derecho incuestionable.

3.2. Comunicación para el Desarrollo Rural.

Todo lo planteado anteriormente, tiene una relación profunda con los procesos de información y comunicación que son accesibles al hombre del medio rural.

El campesino pobre –que constituye la inmensa mayoría de los campesinos latinoamericanos–, está marginado no sólo de los servicios y beneficios de la llamada "modernización"; del mismo modo como se le priva de la tierra y del acceso a los medios de producción, de la participación económica y política, del acceso a bienes culturales, el campesino está también privado de información, de educación, de comunicación. El campesino no cuenta para los medios masivos de información sencillamente porque en la estructura consumista en la que están insertos lo medios, no hay espacio para el campesino, porque no es sujeto de mercado, no tiene capacidad adquisitiva, consecuentemente, no es parte del público de dichos medios. La información masiva en América Latina y el Caribe es también un privilegio de la minoría dominante, pero no exclusiva de esa clase.

Si bien es cierto que en una sociedad dominadora y opresiva se generan sistemas de comunicación verticales y masificadores, también es cierto que la dominación de las clases explotadas no es tan monolítica como se piensa con frecuencia; existen coyunturas, espacios, que deben explorarse y utilizarse si se quiere avanzar en el terreno de una comunicación más horizontal, que permita el diálogo y la participación de las bases, con lo que se aporta un elemento sustancial al desarrollo humano y social en toda su amplitud.

Para que esta utilización de los espacios existentes sea posible, se requiere de una redefinición del modelo de comunicación que hasta hoy se ha utilizado, sobre todo por parte de los medios masivos. La comunicación que apoye a la educación y al desarrollo tendrá que partir del supuesto de que los integrantes en el proceso comunicativo son interlocutores que reciben y generan mensajes en situación de reciprocidad. Tal es la propuesta del Nuevo Orden Internacional de la Información, hecha ante las Naciones Unidas.

Por otra parte, los sistemas de comunicación deben entenderse como parte del sistema global de cada país y es dentro de los planes de desarrollo a nivel nacional que debe insertarse la planificación de la comunicación y, específicamente, la comunicación destinada al

medio rural. Porque no toca a los comunicólogos inventar los planes de desarrollo ni sus metas; la comunicación no puede marchar por su cuenta, a riesgo de volverse una comunicación insustancial, ya que de ser así, estaría referida a situaciones y hechos periféricos, al margen de la verdadera problemática del devenir social. Por eso la comunicación rural debe buscar y promover una vinculación más estrecha con todos los sectores involucrados en el desarrollo y, en la medida en que se da esa vinculación, debe ahondar su relación con la problemática inmediata y sentida de los campesinos.

Pero el hecho de que se procure una comunicación rural vinculada a todo el proceso de desarrollo, no implica que la comunicación haya de subordinarse a los demás sectores; su función, más bien, es la de facilitar y promover la posibilidad de expresión y participación del campesino en su proceso de autodesarrollo, el cual no puede darse cuando los individuos carecen de los medios de información suficientes ni de los canales de comunicación que garanticen un flujo de doble vía entre los diversos estadios de la comunicación. Tales estadios podrían definirse, al menos en forma operativa, como sigue:

- comunicación oficial o del Estado;
- comunicación de la clase dominante (donde se incluiría la gran prensa, la TV y radio comerciales, las revistas masivas y demás publicaciones);
- comunicación en favor del pueblo (promovida por emisoras regionales de desarrollo, órganos de partidos políticos y otros organismos).
- comunicación del pueblo (es decir, sus reuniones, fiestas, comunidades de base, canciones, teatro popular y otras actividades).

Ahora bien, la comunicación rural no puede ser solamente un puente técnico o administrativo entre los campesinos y las autoridades o los grupos de poder de los diferentes sectores. Debe ser, ante todo, el instrumento político de los campesinos para:

- comunicarse entre sí.
- diagnosticar su realidad y problematizar su situación.
- concientizarse de su poder como clase.
- expresar sus necesidades y aspiraciones.
- consolidar sus organizaciones.

planear su lucha por una vida más justa y digna, y llevarla a cabo.

La comunicación rural que permita el desarrollo debe ser participatoria, es decir, debe ser una forma de realizar la comunicación dentro de un proceso colectivo más amplio, que puede ser educativo, técnico, social o político. Pero es necesario no perder de vista que no se puede hablar de comunicación participatoria como un fin en sí mismo, sino que debe entenderse como una práctica de la comunicación que facilite la participación del pueblo en los diversos procesos que afectan su potencial humano y social.

La Situación Actual de la Comunicación Rural en América Latina

4. ANALISIS DE LA SITUACION ACTUAL DE LA COMUNICACION RURAL EN AMERICA LATINA

La situación actual de la comunicación en el sector rural de América Latina y el Caribe es inseparable de la problemática de desarrollo global que vive la Región. En este sentido, la comunicación está determinada significativamente por las políticas y estructuras de cada país.

La comunicación es un elemento importante a considerar dentro de los modelos de desarrollo; por sí misma no puede considerarse como factor decisivo de éxito o fracaso de dichos programas.

La penúltima década del siglo XX se caracteriza por sus innumerables avances técnicos, científicos e industriales, entre otros; no obstante, subsisten condiciones de pobreza y aislamiento en la mayor parte de la población rural. La modernización y los avances científicos y tecnológicos no garantizan por sí mismos el desarrollo, menos cuando se ponen al servicio de los intereses de grupos minoritarios, más preocupados por las tasas de acumulación que por la conservación y mejoramiento de los recursos físicos y el destino final de la producción.

Los programas de desarrollo rural integrado que se han implementado en la Región, no son aplicables a la realidad de ésta, pues, entre otros puntos, se proponen difundir una agricultura "moderna" basada en el uso de fertilizantes, insecticidas y maquinaria agrícola de elevado costo de producción y adquisición. Asimismo, estos productos son causa del desequilibrio ecológico que genera el deterioro de los recursos naturales, principalmente del recurso tierra. Además, el encarecimiento paulatino del petróleo provoca una elevación en el costo de la tecnología moderna, lo que la hace poco accesible al campesino Es evidente que la agricultura de los pobres no puede ser transformada en una agricultura "moderna".

Aún cuando los modelos desarrollistas han venido evolucionando, sobre todo en la segunda mitad del siglo, no han logrado mejorar

BEST COPY AVAILABLE

significativamente las condiciones de vida de la gran mayoría de la población del medio rural. Dichos modelos son implementados, generalmente, por instituciones del sector público, y observados crecientemente como factores de muy reducida elasticidad; no sólo cuando se trata de ejercicios complejos de desarrollo integrado, sino también en la prestación de servicios convencionales, es limitado el margen de eficiencia, eficacia y congruencia en el que operan. En cierto sentido, esas instituciones, en su calidad actual de funcionamiento, se presentan como obstáculos al desarrollo.

En la planeación de programas orientados a la producción, la utilización de instrumentos sofisticados suele provocar que dichos instrumentos se conviertan en mecanismos rígidos, de imposición de nuevos patrones de uso, nuevas tecnologías o nuevas formas de organización de la producción. Es común que dichos mecanismos e instrumentos se basen en estudios poco cuidadosos en su validez como expresión de los factores reales y de sus tendencias posibles, por lo que terminan contribuyendo al desaliento de la expectativa e iniciativa de los productores rurales.

Las formas prevalecientes de educación de adultos y los recursos más significativos en esta materia, así como en comunicación para el desarrollo rural, lejos de modificar la situación prevaleciente en el medio rural, sustentan la perpetuación de diversos vicios como ineficiencia, irracionalidad e injusticia, con su secuela de desempleo, pobreza, marginación e inseguridad alimentaria a escala nacional y regional.

La existencia de una gran diversidad de conceptos sobre la comunicación, la confusión generalizada entre los términos comunicación e información, y la falta de definición de la relación de ésta con la educación y el desarrollo, son un obstáculo en el entendimiento de la función de la comunicación, mismo que lleva, necesariamente, a diferentes estrategias y metodologías de trabajo y a realizar acciones con frecuencia poco eficientes y eficaces; asimismo provoca una indefinición al respecto por parte de las propias personas encargadas del componente de comunicación en proyectos educativos y de desarrollo, la cual se manifiesta en el campo propio del fenómeno comunicativo y en las acciones específicas que pueden ser implementadas.

Lo anterior explica por qué, con frecuencia, el factor comunicación dentro de acciones de educación y desarrollo es ambiguo, inexis-

tente, o bien presenta una marcada influencia de modelos de comunicación urbanos que no responden a la problemática rural.

Sin embargo, a través de diversas experiencias, programas y proyectos se puede detectar un desarrollo tímido, pero creciente, del papel de la comunicación en la educación para el desarrollo rural. Esto ha propiciado un proceso de valoración por propios y extraños del aporte que la comunicación está dando y puede dar en materia de educación para el desarrollo. Dicha valoración es fruto de diversas iniciativas que han concretado aportaciones relevantes en los aspectos de investigación y servicio a las comunidades, más por el carácter anticipatorio de la actividad que por su cobertura.

Algunos proyectos institucionales de desarrollo han hecho aparecer a la comunicación y a la educación como un componente sustantivo, y su práctica ha planteado nuevos desafíos a las propias instituciones. Asimismo, se ve que otros programas originados en entidades semipúblicas o privadas, están adquiriendo una fisonomía particularmente sugerente. Todos ellos, en mayor o menor medida, actúan ya como un conjunto inicial de alternativas que deben ser consideradas en el momento de definir proyectos, programas o planes de desarrollo rural, y al mismo tiempo, constituyen confirmaciones parciales de la validez de planteamientos para hacer viable la evolución de mecanismos renovadores de desarrollo rural.

La limitación que con frecuencia presentan estos programas y proyectos es su brevedad y discontinuidad, por lo que difícilmente se pueden conocer resultados a un plazo más largo, y además no influyen considerablemente en favor del desarrollo; por si fuera poco, a menudo no concuerdan con los ritmos y procesos propios del medio rural, por lo que el cuadro de carencias en materia de comunicación en este sector continúa vigente.

Así como se carece de una definición precisa sobre comunicación para el desarrollo rural, tampoco existe una metodología probada y clara para la investigación en el campo específico de la comunicación orientada hacia la educación y el desarrollo. Hasta hoy, se ha contado con el apoyo de metodologías generales de las ciencias sociales; pero éstas han sido insuficientes, por lo que los programas y proyectos en los que se incluye la comunicación como factor relevante son planificados e implementados sin análisis investigativo, y al no existir datos que reviertan sobre dichos proyectos y programas, los

procesos de comunicación son conducidos, si no a la deriva, sí con una carencia de orientación y sistematización adecuada.

Otra de las fallas comunes en investigación estriba en el hecho de ser investigaciones realizadas desde fuera, es decir, investigaciones "sobre" determinado aspecto o problemática del medio rural, en la cual los sujetos de estudio no tienen una participación plena y activa.

No se cuenta con financiamiento para actividades en investigación y evaluación de los programas que se realizan en este campo; el personal preparado específicamente para este tipo de estudios es muy escaso (cuando lo hay), y la divulgación que se hace, tanto de las experiencias como de los resultados de los estudios e investigaciones sobre las mismas, es prácticamente nula; de donde se desprende la necesidad de identificar la forma de atender estos aspectos.

Dentro de los proyectos y programas de comunicación para el desarrollo rural se puede observar un desconocimiento de los sistemas y modos de los procesos de aprendizaje del campesino, lo cual produce dos fallas básicas en ellos:

a) la aleatoriedad en la selección de los instrumentos de comunicación para la educación, sin fundamento en un análisis de los interlocutores rurales. Muestra de ello es el uso indiscriminado de los medios masivos de información, que son considerados como requisito indispensable para la ampliación de la cobertura de los sistemas de comunicación y educación prevalecientes en el medio urbano, sin contemplar la posibilidad de otras alternativas. Esta situación ha provocado un empobrecimiento de la tecnología educativa, misma que se restringe al uso de medios de información, dejando de lado la posibilidad de transformarlos en medios de comunicación. La tecnología educativa, así, se ha concretado a ofrecer formas convencionales de educación que además son impositivas, restrictivas y limitadas en sus posibilidades informativo-formativas.

b) los contenidos de los procesos de comunicación-educación para el desarrollo rural poseen un valor de uso pobre, por lo que el campesino no se encuentra suficientemente motivado a participar en dichos procesos. Se pasa por alto el hecho de que, en el medio rural, las necesidades de crear excedentes y tener la oportunidad y conocimientos para aprovecharlos son prioritarias; ante esta situación no existe una respuesta educativa, por lo que el campesino no confía en

el beneficio final de los procesos educativos propuestos por quienes pretenden comprometerlo en ellos.

A la carencia de comunicólogos que trabajen en acciones de desarrollo rural, se suma la limitación de éstos en cuanto al conocimiento del manejo correspondiente a los instrumentos de comunicación aplicables a procesos de educación y desarrollo rural, debido a que la enseñanza universitaria se enfoca hacia el manejo del aspecto emotivo de los mensajes, soslayando la transmisión informativa. La preparación que se persigue en las universidades responde a necesidades informativas de poblaciones urbanas de grandes ciudades, en donde existe un gran mercado de medios de información colectiva, pero salvo muy raras excepciones, no se prepara al profesionista para desempeñar sus tareas en el medio rural.

La circulación del material sobre actividades de comunicación-educación en América Latina es escasa, lo que ocasiona varios fenómenos:

. Intercambio de experiencias entre especialistas e interesados en este campo, sumamente pobre.
. Dispersión y aislamiento de los esfuerzos de comunicación-educación.
. Incidencia repetida en errores de carácter técnico y metodológico.

Los medios de información colectiva están concentrados y orientados hacia las ciudades; en consecuencia, la franca mayoría de la población rural se encuentra marginada del acceso a la información. Este hecho se pone de manifiesto al analizar los contenidos de los mensajes de diversos medios:

. Le conceden poca importancia (registrada en tiempo y espacio) a la problemática del desarrollo rural.
. Los contenidos son triviales y orientados al consumo.
. Es marcada la promoción del "status quo" y la renuencia a todo tipo de cambio social.
. En su mayoría, los contenidos ignoran el medio rural y, frecuentemente no guardan relación alguna con la cultura local o regional.

Algunas acciones consideradas durante la Reunión hacen pensar que no es necesario aguardar a la creación de condiciones globales

apropiadas para iniciar y concretar, aun a escala reducida, actividades orientadas a definir en la práctica alternativas, y a profundizar en el ámbito de las posibilidades de comunicación para una educación concebida como soporte de un desarrollo rural alternativo.

Conclusiones y Recomendaciones

5 CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

De las reflexiones presentadas anteriormente se pueden extraer algunas conclusiones:

1. Se debe tener en cuenta que lo importante en comunicación, educación y desarrollo son las personas y sus relaciones recíprocas. Es precisamente el tipo de relaciones entre las personas el que debe cambiar. Por tanto no debe perderse el punto de vista del objetivo político de la comunicación, la educación y el desarrollo, que es el fortalecimiento de toda sociedad, sobre todo de aquellos sectores de ésta que hoy carecen no sólo de poder y voz, sino de recursos para satisfacer sus necesidades básicas.
2. No hay medio de comunicación que sea bueno para todos los casos ni hay medio que no sea bueno para algo, siempre que se utilice de acuerdo a una filosofía humanista, dialógica y participativa. En América Latina se está probando que los medios pueden constituirse en poderosos instrumentos de participación y de comunicacion intra e inter-comunitaria.
3. Dentro de la pedagogía problematizadora, en efecto, los medios de comunicación no tienen como funcion solamente la de informar y persuadir. Ellos pueden servir para diagnosticar la realidad, articular problemas, denunciar lo injusto, promover intercambio de opiniones y puntos de vista, servir de base para la reflexión comunitaria. Ahora bien, cuando se usan para enseñar e instruir, no pueden seguir haciéndolo de manera antipedagógica, como en el pasado, cuando todo lo que buscaban era transmitir conocimientos prefabricados. En el futuro, deben estimular sobre todo el desarrollo de la capacidad de pensar, y de pensar críticamente.
4. La tecnificación de la población rural es fundamental para el mejoramiento de su nivel y calidad de vida, y, por consiguiente, existe una amplia tarea de comunicación y educación para facilitar el aprendizaje de tecnologías apropiadas, al mismo

tiempo que se aprende a generar soluciones autónomas para los problemas de la vida productiva.

Eso sí, jamás se debe neutralizar el proceso de liberación de las clases rurales oprimidas con el pretexto de su tecnificación. Son dos procesos que deben integrarse orgánicamente y no mantenerse separados o excluirse uno al otro.

5. Dentro del proceso de tecnificación de las clases rurales, éstas necesitan desarrollar su capacidad de comunicarse. Además del uso de sus propios medios tradicionales, y cuando las circunstancias así lo recomiendan, los campesinos deben tener oportunidad de aprender a manejar los medios modernos de comunicación, como la grabadora, la filmadora, la radio, el mimeógrafo, el periódico, la fotografía, etc., no solamente para acceder eficazmente a los sistemas de comunicación de masas, sino para comunicarse entre sí y, mediante el diálogo y el debate, fortalecer sus organizaciones e incrementar su poder de reivindicación y de transformación social.
6. Hay que evitar a toda costa mitificar el poder de los medios de comunicación a expensas de sus contenidos y de los objetivos finales de su uso. Cabe recordar que, cuando el Cristianismo contribuyó al derrumbe del Imperio Romano, no lo hizo porque usaba medios y métodos participativos, sino porque poseía una doctrina, una ideología, una cosmovisión capaz de transformar la sociedad. A veces los comunicadores nos preocupamos demasiado por el *cómo* y no suficientemente por el *qué* y *para qué*. Sin embargo, es la filosofía de vida lo que da integración y fuerza a nuestra lucha y, por consiguiente, a nuestros mensajes.
7. La posesión de una doctrina fuerte lleva a la creación de una mística; ésta se contagia y se introduce por las brechas que la opresión siempre tiene en su armadura. Este hecho es fundamental si se desea que eventualmente el propio aparato del Estado, hoy opresor, asuma la causa del pueblo y tengamos en América Latina más países en los que el Pueblo y el Estado juntan sus banderas. Como dice el Informe Final de la Reunión sobre Políticas y Estrategias para encarar el Problema del Analfabetismo y para la Educación Extraescolar en el Medio Rural, celebrada en el CREFAL en julio de 1981:

"En cuanto el Estado persista en dar las espaldas a sus propias mayorías manteniendo modelos de desarrollo comprometidos con la subordinación del destino nacional a intereses exógenos o de minorías nacionales privilegiadas, la educación tendrá que limitarse a aprovechar las brechas dejadas por el Estado, reforzando, en la medida de lo posible, todos los procesos que contribuyan a favorecer la organización, la participación y el crecimiento de la conciencia crítica de las clases populares.

Pero el proceso no será antagónico cuando el propio Estado asuma a la sociedad civil, no como un adversario al cual debe temer y reprimir, sino como un socio en la gran tarea de la independencia y la integración nacionales. En este caso habrá complementación e integración entre la educación promovida por el Estado y aquella que realizan las fuerzas actuantes en el seno de la sociedad civil. Ambos estamentos, de manera orgánica, acelerarán la llegada del día en que el país encuentre su propia identidad soberana y su total dignidad en el concierto de las naciones".

8. Finalmente, se considera necesario enfatizar en la necesidad de reforzar y profundizar las acciones de comunicación para la educación y el desarrollo rural, considerando a la comunicación como un instrumento indispensable para el logro de un desarrollo de carácter integral, basado en la participación de la población rural, y como un vínculo necesario para el proceso de negociaciones sucesivas a que el propio desarrollo da lugar, tanto a nivel de las mismas comunidades y sus organizaciones, como en los niveles institucionales y oficiales.

Del análisis hecho en relación con la Comunicación, la Educación y el Desarrollo Rural en la Región Latinoamericana y del Caribe, se presentan las siguientes:

RECOMENDACIONES

Es necesario analizar más a fondo e impulsar el trabajo en cinco áreas básicas:

a) Planificación de la comunicación.
b) Intercambio de información.
c) Investigación y evaluación.
d) Formación de recursos humanos.
e) Financiamiento de proyectos.

a) Planificación de la comunicación.

Se observó que si bien la planificación dentro de los programas y proyectos de comunicación para la educación y el desarrollo nacional en general es deficiente, dentro de los programas para el desarrollo de las áreas rurales es inexistente, por lo que se anotó como necesario:

. Definir el ámbito, la naturaleza metodológica y tecnológica de la comunicación para la educación y el desarrollo rural, con base en la práctica actualmente en curso y a la que puede darse en el futuro, tomando en consideración que el sector rural de la sociedad posee sistemas, métodos y tecnologías de comunicación propias, diferentes a las que posee el sector urbano.

. Tener presente que los programas de comunicación para la educación y el desarrollo rural necesariamente deben ampliar su radio de acción, determinado por los lineamientos del sistema político vigente en los diversos países de la Región, para evitar la duplicación de esfuerzos, la dispersión de recursos y, así, facilitar una coordinación interdisciplinaria e interinstitucional.

. Considerar que la marcha de proyectos de comunicación para la educación y el desarrollo rural implican la definición de objetivos a corto, mediano y largo plazo, por atender a procesos eminentemente sociales. Este tipo de objetivos permite la continuidad

de los proyectos, independientemente de las variaciones políticas del sistema en que se efectúen.

. Sistematizar las acciones en comunicación, mediante mecanismos que definan la marcha de los proyectos en sus diversas etapas, con el fin de lograr la continuidad en dichos proyectos y programas y evitar el emprender acciones de etapas subsecuentes, cuando aún no se superan las fases iniciales.

. Reforzar el papel de la comunicación como estímulo de los mecanismos, sistemas y medios de comunicación propios de la comunidad rural, de modo que ellos permitan el aumento de posibilidades, para cada comunidad, de proponerse y proponer sus propios proyectos internos de desarrollo, utilizando medios de comunicación apropiados para favorecer la aparición, fortalecimiento y consolidación de formas permanentes de educación; éstas se centrarían en la problemática productiva, social y cultural de las propias comunidades.

. Reforzar el papel de la comunicación como factor de intercambio, a nivel de área de desarrollo, entre las comunidades rurales de los proyectos. Esto puede lograrse mediante el empleo de los medios que aseguren los intercambios de ideas y experiencias entre las comunidades participantes en el proceso, fortaleciendo sus organizaciones y su capacidad de negociación interna y hacia el exterior.

. Contribuir, mediante la comunicación, a aumentar la flexibilidad institucional en su acción de estímulo y apoyo al desarrollo local, fomentando su disposición para recibir las iniciativas y propuestas campesinas como un factor decisivo en todas las fases de la planeación del desarrollo.

b) Intercambio de información.

Se comprobó que a nivel de Latinoamérica y el Caribe se genera una apreciable cantidad de información que no es asequible al personal que está trabajando en comunicación y educación para el desarrollo, lo que representa múltiples limitaciones para el avance en la búsqueda del progreso de los habitantes del área rural; estas limitaciones se reflejan también en la duplicación de esfuerzos y la repetición de

los errores técnicos y metodológicos cometidos en el trabajo que se realiza en nuestros países. Con objeto de acelerar y colaborar en la eficiencia de acciones que impulsen el desarrollo rural se señaló como necesario:

. Reunir y divulgar a nivel regional la información existente –y la que se genere–, sobre proyectos y programas de comunicación para el desarrollo rural, siendo preciso que quienes realizan actividades en este campo definan una terminología común, a fin de poseer un marco conceptual que permita optimizar la transmisión de información y experiencias afines, propiciando a la vez la creación, utilización y difusión de símbolos e imágenes representativas de los medios utilizados en la comunicación rural.

. Fomentar y consolidar las formas y mecanismos de intercambio en materia de comunicación para el desarrollo rural, auspiciando la interrelación entre organismos (gubernamentales y no gubernamentales), programas y proyectos nacionales e internacionales, y personas que practican la comunicación para la educación y el desarrollo.

. Lograr que los medios ofrezcan a las poblaciones rurales, junto con los aspectos recreativos, aspectos informativos que permitan a la población fortalecer sus organizaciones y tener los medios para una participación activa y plena en sus procesos de desarrollo.

. Hacer uso de la comunicación rural como factor de retroalimentación permanente para proyectos y programas de educación para el desarrollo, en todas las fases del proceso.

Se consideró que pueden implementarse tres acciones a corto plazo para satisfacer dicha necesidad de comunicación de retorno (retroalimentación):

. Que las instituciones y organismos de los países de la región organicen reuniones a las cuales se invite a especialistas y técnicos que por su experiencia y conocimientos puedan señalar estrategias, metodologías y actividades a realizar, así como evaluar los trabajos que se han venido realizando.

Asimismo, se contempló la necesidad de que a las reuniones futuras se invitara a algunos comunicólogos jóvenes que estén trabajando en actividades de comunicación para la educación en el medio del desarrollo rural, con objeto de que se establezca un enlace intergene-

racional de teóricos y prácticos de la comunicación, con lo que se podría llegar a conclusiones más enriquecedoras para todos.

. Que se organice e implemente un centro de información que garantice la colección, procesamiento y distribución de la información relevante que se genere en la región y en otras regiones similares a la nuestra, en materia de comunicación para la educación y el desarrollo rural.

. Que se cree un órgano informativo que sea distribuido a nivel regional, con la información que provenga de personas e instituciones vinculadas a las actividades comunicativo-educativas y de desarrollo rural.

c) Investigación y evaluación.

Se puede aseverar que en la región existe una verdadera urgencia de contar con elementos de juicio que permitan conocer la efectividad, eficacia y relevancia de los procesos y actividades de comunicación realizados por diversos programas que se desarrollan en el medio rural latinoamericano y del Caribe.

Asimismo, se deja ver la escasez de investigaciones en el área de la comunicación para la educación y el desarrollo rural en general, así como una falta casi absoluta de mecanismos y técnicas definidas de evaluación de acciones que atiendan dichos aspectos. Aunada a esta investigación limitada se encuentra la reducida divulgación entre técnicos y especialistas de los resultados de las investigaciones realizadas en la región.

Con objeto de contar con algunos principios mínimos que orienten las actividades en investigación y evaluación de acciones comunicativo-educativas para el desarrollo rural, se propone:

. Contribuir al perfeccionamiento y transformación de criterios y acciones de investigación y evaluación, los cuales sirvan tanto como vínculo entre la realidad rural y el recinto de la investigación, a la vez que favorezcan el intercambio institucional de resultados de las investigaciones, y personal, entre los protagonistas del desarrollo rural.

. Vincular las acciones de investigación y evaluación para el desarrollo rural, en particular las ligadas a aspectos teórico-pro-

ductivos y socioeconómicos, con las actividades y programas de comunicación, poniendo especial énfasis en los niveles de comunidad rural y de área de desarrollo.

. Orientar las acciones de investigación en comunicación hacia el conocimiento de las formas de percepción local y de las redes internas de comunicación en el medio rural, así como hacia la aplicabilidad de medios de comunicación que permitan aumentar la eficiencia y eficacia, tanto en aquellos que pueden ser apropiados por la comunidad como en los que deban operarse con éstas, pero desde el exterior.

. Utilizar formas de evaluación y seguimiento que permitan aumentar la capacidad local de participación y control del proceso de comunicación, así como en los de educación permanente y desarrollo rural.

. Incrementar la accesibilidad metodológica y operativa de la comunicación rural, de manera que los instrumentos que se utilicen respondan a las necesidades específicas planteadas por la problemática de los campesinos y por la de los asalariados, las mujeres y los jóvenes rurales.

Para implementar la realización de los aspectos anteriormente señalados se sugirieron las siguientes acciones:

. Que los organismos que trabajan en educación y desarrollo rural instrumenten y ejecuten investigaciones en el área de la comunicación como factor de dichas actividades.

. Que los países de la región y las instituciones propicien la creación de proyectos nacionales y regionales de investigación, evaluación y seguimiento, que permitan multiplicar la práctica de la comunicación como factor importante en la educación y el desarrollo rural, tanto a nivel local y nacional como regional. Dichos proyectos deberán orientarse hacia el reforzamiento de la participación campesina en sus procesos de desarrollo, a la definición y comprobación de metodologías de investigación, evaluación y seguimiento de acciones comunicativas, y al fortalecimiento del papel de comunicación en los campos educativo y de desarrollo.

d) Formación de recursos humanos.

En consideración a que los recursos humanos que actualmente laboran en el campo de la comunicación para la educación y el desarrollo rural, son escasos y carecen con frecuencia de una preparación adecuada a las necesidades del medio de trabajo y de conocimientos suficientes en el uso y manejo de medios de comunicación adaptables a las necesidades comunicativo-educativas de las personas del medio rural, se apuntó la necesidad inaplazable de formar e incrementar cuadros técnicos y especialistas específicamente preparados para el trabajo en áreas rurales, para lo cual se sugirió:

. Mejorar, mediante la comunicación, la práctica de los profesionales y técnicos que trabajan en el medio rural. Para tal efecto se hace necesario incluir, en las carreras relacionadas con el agro, la comunicación como una disciplina relevante en su práctica profesional, misma que apoyará sus acciones específicas de trabajo y les permitirá a los egresados conocer con mayor profundidad la problemática y alternativas de solución del agro.

. Aumentar la disponibilidad de profesionales formados en las disciplinas de la comunicación, con una orientación hacia la educación y el desarrollo rural.

. Que los diversos proyectos de comunicación en el medio rural, actualmente en ejecución, planifiquen y efectúen programas de capacitación en servicio, de modo que las experiencias que se estén adquiriendo sean aprovechadas como instrumentos de formación de cuadros profesionales aptos para el trabajo de comunicación educativa en el medio rural.

. Que los organismos internacionales (FAO, UNESCO, OEA, etc.), a través de proyectos en los países de la región ofrezcan la posibilidad de formar comunicólogos rurales mediante estadías en el campo específicas, de duración variable, según las necesidades de los países que se interesaran en ello.

e) Financiamiento de proyectos.

Se observó que con frecuencia el componente de comunicación dentro de los programas de desarrollo rural se encuentra subdimensionado.

Esta valoración diferencial se traduce en la insuficiencia de recursos financieros dedicados a dicho componente; ya que la permanencia y persistencia de los procesos de comunicación para la educación y el desarrollo rural son fundamentales en la ejecución satisfactoria de programas globales de desarrollo, se recomendó:

. Solicitar a los organismos que pueden financiar este tipo de actividades, un análisis profundo de la rentabilidad de los procesos de comunicación educativa, de donde se derivará la necesidad de incrementar los montos dedicados a esta actividad.

. Preparar proyectos para presentarlos ante organismos internacionales y organizaciones privadas, a fin de conseguir financiamiento.

. Impulsar los mecanismos que permitan alcanzar una autofinanciación participativa del componente de comunicación educativa para el desarrollo por parte de las propias comunidades y de aquellas personas que deseen participar en los procesos comunicativos.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

(1) DIAZ BORDENAVE, Juan. *Comunicación en apoyo a la Educación de Adultos en función del Desarrollo Rural.* CREFAL, Pátzcuaro, Michoacán. México, 1981.

(2) MEAD, George H. *Mind, Self and Society.* Chicago, University of Chicago Press, 1934.

(3) GALTUN, Johan. *Sistemas feudales, violencia estructural y teoría estructural de las revoluciones.* Revista Latinoamericana de Ciencias Políticas. Vol. I, No. 1, Abril 1970.

(4) RAMOS, Eduardo. *Aproximación al trasfondo histórico-político de las teorías sobre desarrollo y comunicación.* Bogotá, Estudios ODEI.

(5) MOTTA, Luiz Gonzaga. *Cultura de resistencia e comunicacao alternativa popular no Brasil.* Brasilia, 1981. Mimeografiado.

(6) BRANDAO, Carlos Rodrígues. *Informe Final.* Reuniòn Técnica Regional sobre Políticas y Estrategias para encarar el Problema del Analfabetismo y para la Educación Extraescolar en el Medio Rural. Pátzcuaro, Michoacán, México, 20-31 de julio de 1981.

(7) Citado por DIAZ BORDENAVE, Juan. *Comunication and Social Development: the "Old and Current Paradigm".* UNICEF, Jamaica, Weeksnop on Comunication for Social Development, 22-29 Abril, 1981.

(8) Idem.

(9) Idem.

(10) KIDD, Ross y KUMAR, Krishna. *Co-opting Freire: A critical analysis of pseudo-Freirean adult education.* Fundación internacional para Alternativas de Desarrollo, Dossier 24, Julio/Agosto 1981, p. 25.

(11) Citado por DIAZ BORDENAVE, Juan. Op. cit. Jamaica, 1981.

(12) Idem.

(13) DIAZ BORDENAVE, Juan. *Aspectos políticos e implicaciones políticas de la comunicación participatoria.* CIESPAL, Seminario Latinoamericano de la Comunicación Participatoria. Quito, 1980.

(14) Idem.

(15) Idem.

(16) DIAZ BORDENAVE, Juan. *La Comunicación Participatoria en la América Latina.* Recife, Brasil, Octubre 1980.

(17) DIAZ BORDENAVE, Juan. *"La transferencia de tecnología apropiada al pequeño productor"*. Revista Interamericana de Educación de Adultos. Vol. III, No. 1-2. 1980. p. 75-102.

(18) DIEUZEIDE, Henri. *"Utilización de la Radio y la Televisión con Fines Pedagógicos"*. en Nuevos Métodos y Técnicas de Educación. París, UNESCO, 1963.

(19) HORIA, José Silverio Baia. *"Historia do Radio Educativo no Brasil". (1922-1970)*. Cadernos da PUC/RJ. No.10 Set. 1972. p. 73-123.

(20) CABEZAS, Antonio y AMABLE, Rosario. *La Emisora Regional para el Desarrollo*. Hilversum, Holanda, Radio Nederland Training Centre, 1980.

(21) KAPLUM, Mario. Radio Occidente/CESAP. *Proyecto de Radio Rural Participativa*. I Seminario Nacional de Investigación Participativa. Pozo de Rosas, Venezuela, 19-21 Set. 1980.

ESTE CUADERNO SE TERMINO DE IMPRIMIR
EN AGOSTO DE 1989,
EN LOS TALLERES GRAFICOS DEL CREFAL,
PATZCUARO, MICHOACAN.
SE EDITARON 1500 EJEMPLARES.

CUADERNOS DEL CREFAL

1. *El educador de adultos. Hacia un nuevo enfoque*, Adalberto Velázquez.*
2. *La discusión, una metodología para la educación de adultos*, Inocente Vázquez. *
3. *El método Paulo Freire para la alfabetización de adultos*, Carlos Rodríguez Brandao.*
4. *Los programas educativos de las poblaciones indígenas en América Latina*, César Picón Espinoza.*
5. *Proceso de una experiencia de formación a nivel de postgrado con un enfoque metodológico participativo*, César Picón Espinoza.*
6. *La educación permanente en América Latina: estado, situación y políticas de la UNESCO en este campo*, Guillermo A. Medina.*
7. *Perspectivas curriculares en la educación de adultos. Un ensayo de enfoques*, Eugenio Rodríguez Fuenzalida.*
8. *Los sistemas abiertos de educación y la educación de adultos*, Arturo Esperón Villavicencio.
9. *El diagnóstico situacional en áreas rurales.*
10. *Cultura popular y educación*, Gerardo Martínez y otros.*
11. *Integración y coordinación: requisitos para el desarrollo rural integrado*, Guillermo A. Medina.*
12. *Producción y uso de materiales en la postalfabetización*, Eugenio Rodríguez y otros.
13. *Familia y población rurales*, María Luisa Bruno Marfaing.
14. *La comunicación en la educación de adultos y el desarrollo rural*, Gilberto Vejarano y otros.
15. *La participación del campesino en la radio. La experiencia del CREFAL*, Francisco Javier Reyes.
16. *Metodología de la investigación participativa*, Boris Yopo.
17. *Tendencias de la educación de adultos en América Latina*, Pablo Latapí.
18. *Investigación participativa. Algunos aspectos críticos y problemáticos*, César Picón y otros.
19. *Método y proceso de la investigación participativa en la capacitación rural*, Anton de Schutter.

* Títulos agotados.

CREFAL